

El cuadro macroeconómico de 1982

Francisco Melis

1. COMENTARIO A LA METODOLOGIA.

Un cuadro macroeconómico es una estimación, con fuentes estadísticas coyunturales, de la variación registrada en los principales componentes de la producción, la demanda y las rentas, o, con la terminología de la Contabilidad Nacional (CN), del origen, los empleos y la distribución del producto interior bruto (PIB).

Es necesario, por tanto, distinguirlo con claridad de la CN anual, basada en fuentes estadísticas anuales, y en la que el objetivo es, no sólo el estudio de la variación interanual de las variables sino también de la magnitud o nivel alcanzado por las mismas(1).

Dentro del campo del análisis de la coyuntura el cuadro juega un papel crucial aunque parcial. Crucial porque el cuadro macroeconómico es en realidad —al menos el que elabora el INE— un conjunto de cuadros, cada uno de los cuales constituye una vía distinta de aproximación al mismo agregado básico (PIB), y se beneficia por tanto de las exigencias de coherencia que este sistema de cuadros implica.

Parcial, porque responde a exigencias más contables o administrativas que a los objetivos del análisis coyuntural, en el que, a partir de la observación de las series económicas, se pretende describir la fase cíclica en que la economía se encuentra y las tendencias que las propias series implícitamente indican. No es por tanto el ejercicio de elaboración del cuadro un ejercicio de análisis y previsión de series temporales, en el que la unidad «natural» de tiempo no es el año sino la variable longitud de las fases cíclicas, sino más bien un análisis estático o transversal de la velocidad de las variables al servicio de la gestión macroeconómica que utiliza, por exigencias legales, el año natural como unidad de tiempo.

En el campo específico de la coyuntura el proceso económico se ve como una sucesión de pulsaciones de tres o cuatro años, de variable intensidad, sobre una tendencia descrita por movimientos u oscilaciones de período mucho más largo. Cualquiera que se asome a nuestras señales económicas, que en general comienzan en los prime-

ros sesenta, verá la economía como un conjunto de oscilaciones de tres a cinco años sobre una tendencia creciente, desde los primeros sesenta hasta el 73-74 y como una sucesión de pulsaciones de menor período sobre una tendencia horizontal, desde el 74 hasta nuestros días.

El lector poco acostumbrado a esta idea de la pulsación o del ciclo corto hará bien en observar en el gráfico adjunto la coincidencia que en este punto muestran las series de tasas de variación interanual de las señales estadísticas convencionales y las series originales que proceden de las Encuestas de opiniones empresariales (EOE). Estas últimas, que constituyen la gran innovación informativa de los años sesenta y que por definición miden el cambio de las variables (o su desviación respecto a un nivel normal o tendencial) y no la magnitud, han proporcionado un importante aval empírico a la vieja idea del ciclo económico que hasta entonces habrá que «descubrir» eliminando los movimientos tendenciales o de período largo, o, como en el gráfico, calculando tasas.

Desde este punto de vista cíclico, la observación del gráfico, referido específicamente a la industria sin construcción, muestra con claridad la unanimidad que entre las distintas fuentes (de producción, importaciones, desempleo, horas y respuestas de empresarios) se dio hasta el 77 y la más difícil interpretación del período 77-82. En concreto debe repararse en la contradicción que las señales opináticas y las de producción y paro manifiestan: aquéllas caracterizan a 1982 como un año de relativa expansión, mientras que éstas describen sólo un movimiento horizontal (paro) o lineal con pendiente negativa (producción).

Esta disparidad entre las opiniones empresariales (y obsérvese en la serie de previsión de la tendencia de la producción en la parte superior del gráfico, la elevada irregularidad de la misma

(1) No estará seguramente de más sugerir al lector un repaso de la última publicación de la CN del INE y especialmente del cuadro del origen del PIB por ramas de actividad, auténtico nervio de la CN, para que aprecie el carácter provisional de toda la información anual sobre la industria desde 1978, y por tanto, dado el carácter estratégico de la actividad industrial en nuestro sistema estadístico, el carácter provisional de todas nuestras macromagnitudes en los últimos cinco años.

desde el 76) y las series cuánticas, especialmente acusada en el caso de las señales relativas a la inversión en equipo(2) es probablemente una característica esencial de la coyuntura en los últimos años, y debería provocar una investigación sobre la calidad estadística de las señales en litigio antes de intentarse una interpretación del fenómeno.

2. LOS PRINCIPALES AGREGADOS ECONÓMICOS EN 1982.

2.1. La oferta.

El cuadro macroeconómico del 82 del INE, un resumen del cual se incluye en el cuadro 1, caracteriza a 1980 como un año de moderada expansión. Veamos en qué elementos de juicio se apoya desde la oferta, tal interpretación.

En primer lugar, es evidente el impulso positivo proporcionado por la agricultura tras la catástrofe del 81. No obstante, en el análisis de los movimientos económicos el sector agrario puede contemplarse como un dato exógeno dada su dependencia de la coyuntura climática. Por otra parte, es seguro que la sucesión alternada de malos años agrarios (75, 77, 79 y 81) que viene padeciendo el país ha debido provocar, por diversas vías, un efecto añadido adverso sobre la trayectoria del PIB en los últimos años.

Respecto a la industria (sin construcción) puede estudiarse en el cuadro 2 la evolución interanual de los indicadores generales disponibles y en el gráfico, los movimientos mensuales de una selección de los mismos. Aquí la estimación negativa realizada por el INE da más crédito a las series de producción, horas trabajadas y empleo que a las series opináticas, que como puede apreciarse caracterizan a 1982 como un año de relativa expansión.

Dado el carácter vertebral de la industria en el sistema económico, y dado asimismo que es el Índice de Producción Industrial de base 100 en 1972, la única fuente (coyuntural o anual) estadística convencional sobre la misma, en los cuadros 3 y 4 se recoge la evolución en los últimos años, de las distintas ramas productoras y de las agrupaciones básicas por destino de los bienes producidos. Del primero interesa destacar el sostenido crecimiento de las ramas de la energía, que sintetiza un descenso importante de la actividad en las refinerías y un fuerte ritmo de producción de carbones, la importante caída de la división 2 en todas sus ramas y de la división de transformación de metales en todas sus ramas excepto construcción de vehículos automóviles y construcción naval, y por lo que se refiere a la división 4, la pequeña —pero históricamente nueva— caída en la

rama alimentaria, y la recuperación verificada en la industria textil, en las del calzado, vestido y confección y en las de madera, corcho y muebles.

El cuadro 4 ilustra la concentración de los descensos en las industrias productoras de bienes de inversión, con la interesante excepción de la agrupación de estructuras metálicas y calderería que algunos consideran ligada a la inversión en nueva planta. Es interesante asimismo la recuperación de las industrias de manufacturas de consumo y el fuerte descenso en la producción de materiales de construcción.

En la construcción, el cuadro macroeconómico, considera terminada, por fin, en 1982, el largo proceso depresivo registrado desde 1975, asignando al VAB real un crecimiento del 1%. Los datos más relevantes de la rama de la construcción se recogen en el cuadro 5, y de ellos merecen destacarse los siguientes:

- Práctica estabilización de la población ocupada, asalariada y desempleada a los niveles de 1981 e interrupción por tanto del espectacular proceso de disminución del empleo (200.000 asalariados expulsados desde 1975).
- Ligero crecimiento o pequeño crecimiento del total de horas trabajadas, lo que equivale con una productividad hora no decreciente, a un aumento del producto real.
- Pequeño crecimiento del stock de viviendas en construcción, que es la variable relevante en la estimación de la FBCF en inmuebles residenciales (próxima al 50% del valor global de la FBCF en la construcción). Tal crecimiento coexistente con acusados descensos en la iniciación y terminación de viviendas, se explica por las distintas velocidades de ambos flujos.
- Fuerte impulso de la licitación pública en pts. constantes.
- Descenso importante de la producción interior de materiales de construcción, que la estimación de la CN ha debido corregir al alza como resultado de la importación y exportación de tales materiales.

En conclusión, pues, tanto por el lado del origen del PIB (VAB) como por el lado del gasto (PBCF) la rama de la construcción jugó en 1982 un papel expansivo y, lo que es más importante, dada la fuerte inercia del ciclo en la construcción,

(2) Obsérvese este fenómeno en el gráfico 1, pág. VIII del Boletín Trimestral de Coyuntura (BTC) n.º 7 del INE.

cabe esperar que los resultados de 1982 signifiquen un auténtico cambio de tendencia.

Es usual en coyuntura considerar las ramas de Servicios agrupados en tres bloques que difieren por la naturaleza de los factores que determinan su evolución; el primero, integrado por el *comercio, transportes, comunicaciones* y quizás también *instituciones financieras y seguros*, se mueve con la coyuntura agro industrial y se le ha asignado por tanto en 1982 un crecimiento algo superior al de 1981. Es además este bloque el mejor cubierto (con las gravísimas lagunas del comercio y trans-

porte de mercancías por carretera) por las series coyunturales. Los datos existentes de *transporte de mercancías* (sin transporte por carretera) y población ocupada y asalariada en las ramas de comercio y transporte no avalan sin embargo interpretación alcista alguna, salvo que se dé crédito al dato del consumo de gas-oil para transporte.

El segundo bloque es el formado por actividades que dependen del *turismo*: hostelería, restaurantes y cafés, y de nuevo comercio y transporte de pasajeros. Como se observa en el cuadro 1 el impacto del turismo en la economía se evalúa por

CUADRO 1

MAGNITUDES MACROECONOMICAS. TASAS DE VARIACION REAL

ORIGEN DEL PIB	1982/Miles millones ptas.	Porcentaje s/PIB	Porcentajes de variación interanual real				
			1978	1979	1980	1981	1982
OFERTA							
1.1. Rama agraria y pesquera	1.187,0	6,4	6,7	-4,1	8,9	-11,0	1,3
1.2. Ramas industriales	6.604,1	35,4	0,9	-0,7	0,0	-0,4	-0,1
1.2.1. Industria	5.256,2	28,2	2,0	-0,1	0,4	0,0	-0,3
1.2.2. Construcción	1.347,9	7,2	-4,7	-3,6	-2,0	-2,0	1,0
1.3. Ramas de servicios	10.873,8	58,3	3,0	1,7	1,2	1,3	1,8
1. PIB coste de factores	18.664,9	100,0	2,5	0,2	1,5	-0,2	1,1
2. Impuestos netos (*)	1.061,8						
EMPLEOS DEL PIB							
2.1. Consumo interior			2,1	0,7	1,3	-0,5	0,9
2.1.1. Consumo privado interior	14.465,5	73,3	1,8	0,2	0,9	-0,8	0,6
2.1.1.1. De las familias residentes	13.682,1	69,4	1,4	1,2	1,2	-1,2	0,3
2.1.1.2. De las fam. no residentes (turist.)	783,4	3,9	10,9	-13,8	-4,0	9,0	6,8
2.1.2. Consumo público	2.320,2	11,8	5,5	4,2	4,4	2,0	3,5
2.2. Formación bruta de capital	3.963,1	20,1	-6,4	-1,1	3,2	-5,2	-0,6
2.2.1. Formación bruta de capital fijo	3.838,1	19,5	-2,4	-4,5	0,3	1,0	-0,9
2.2.1.1. Material transp. maq. y equipo			-2,8	-5,3	3,4		
2.2.1.2. Construcción			-2,0	-3,9	-2,0		
2.2.2. Variación de existencias	125,0		-75,2	221,4	60,0	-	-
2.3. (+) Exportación de bienes y servicios	2.753,8	14,0	10,6	12,0	1,6	7,8	2,4
2.4. (-) Importación de bienes y servicios	3.775,9	19,1	-0,8	10,9	2,7	-3,8	-0,3
2. PIB precios de mercado (1+2=2.1+2.2+2.3-2.4)	19.726,7	100,0	1,8	0,2	1,5	0,1	1,1

(*) Impuestos ligados a la producción e importación menos subvenciones.

Fuente: I.N.E. Contabilidad Nacional.

INDICES DE ACTIVIDADES ECONOMICAS EN LA INDUSTRIA

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 (*)
A) CUANTITATIVOS						
A.1. Series de la CONTABILIDAD NACIONAL						
1. V.A.B. Pesetas Constantes	4.7	2.0	-0.1	0.4	0.0	-0.3
A.2. INDICADORES DE ACTIVIDAD						
2. Índice General de Producción Industrial. Base 1972	5.3	2.3	0.8	1.2	-1.0	-0.3
3. Índice General de Precios Industrial. Base 1974	20.2	16.1	14.6	17.4	15.7	12.5
4. Población Ocupada en la Industria	1.2	-1.8	-2.8	-3.8	-4.4	-5.9
5. Población Asalariada en la Industria	-0.4	-1.9	-2.2	-4.2	-4.5	-5.7
B) CUALITATIVOS						
OPINIONES EMPRESARIALES						
6. Utilización de la Capacidad Productiva	82.8	80.0	79.8	78.8	78.8	80.0

(*) Con datos disponibles hasta noviembre de 1982 para los índices de producción y precios industriales y hasta el tercer trimestre en los indicadores trimestrales..

la CN en un 4% del PIB (algo más de dos puntos por debajo de la agricultura) o en un 5,4% del consumo privado interior. Atendiendo a los ingresos por turismo y a la población ocupada en la rama de hostelería el crecimiento de estas actividades ha debido ser importante.

En relación con la evolución de las actividades de ambos bloques es de interés también el insólito crecimiento de la población ocupada y asalariada en la rama de comunicaciones.

El tercer bloque de servicios, las actividades educativas, sanitarias, defensa, administraciones públicas, etc., que están ligadas a decisiones colectivas no coyunturales constituye un factor de equilibrio importante. Aproximando su evolución por el crecimiento de los asalariados del Sector Público, deben haber registrado un crecimiento superior al de 1981.

En conclusión, tras este breve repaso de la oferta, ya se ve que ha sido demasiado apresurada la calificación de 1982 como año de moderada expansión. Si nos atenemos a la dinámica interna de nuestra economía, representada por el movimiento de la industria, la construcción y el primer bloque de servicios, no existe más razón para hablar de expansión o crecimiento que lo que pueda derivarse del ligero crecimiento de la construcción. El crecimiento agregado del PIB en torno al 1% se entiende como el resultado de fuerzas hasta cierto punto exógenas a la coyuntura interna: el peque-

ño impulso agrario, el impacto del turismo y la acción del Sector Público en distintas actividades (incluyendo la construcción de viviendas).

Estimar el crecimiento o la variación del PIB desde la demanda (gasto en bienes y servicios de consumo y gastos de inversión en construcción y equipo) las rentas generadas (salarios y excedente) es un ejercicio más arriesgado que la estimación por la oferta, dada la existencia de fuentes informativas directas sobre el gasto y el excedente.

Así las cosas, el coyunturalista se ve obligado a utilizar índices de disponibilidades interiores de bienes de consumo y bienes de equipo, relacionando la producción industrial por destino (cuadro 2) con el comercio exterior real de estos mismos productos. Este acercamiento al gasto es por un parte deficiente (dada la difícil estimación de valores unitarios o precios del comercio exterior para las distintas categorías de bienes) y por otra insuficiente, ya que se estimará como gasto efectivamente realizado, bienes producidos o importados pero no vendidos, es decir, se atribuirán al consumo o a la formación bruta de capital (inversión fija) bienes que debían asignarse a variación de existencias.

Así una variable estratégica como esta última, verdadero exponente de la tensión oferta - demanda, pierde su valor informativo y se convierte en un epígrafe residual.

PORCENTAJES DE VARIACION ANUAL DE LAS RAMAS INDUSTRIALES

	79/78	80/79	81/80	82/81 (*)
Indice General IPI72-1	0.8	1.2	1.0	1.0
Energía	6.7	7.3	3.1	4.1
Extracción y transformación de minerales no energéticos. Industria química	1.7	1.5	0.7	-3.4
Industria transformadora de los metales	-8.0	3.3	-3.1	-1.1
Otras industrias manufactureras	1.0	-1.6	-1.9	0.4

(*) Período enero - noviembre de 1982 respecto de igual periodo de 1981.

2.2. La demanda.

Desde el *consumo*, los datos más relevantes son los siguientes(3):

- En relación con las rentas disponibles para el gasto, se ha registrado un descenso de la masa salarial real por tercer año consecutivo debido tanto al descenso en el salario real por persona como a la caída -que se ha amortiguado notablemente, no obstante- en el número de asalariados.
- El índice de disponibilidades interiores (DI) de bienes de consumo ha crecido ligeramente (1,7% frente al descenso del 0,9% en 1981) a causa fundamentalmente de la recuperación en las DI de manufacturas de consumo (:3% frente al -8% de 1981) y a pesar del escaso crecimiento de las DI de alimentos, bebidas y tabaco (1% frente a 3,7% en el 81). El carácter de consumo básico de este último renglón sugiere, en opinión de algunos comentaristas, que el efectivo tirón del consumo está más ligado al crecimiento de las rentas no salariales (originadas en el excedente).
- En esta dirección apunta la fuerte recuperación en la matriculación de turismo (especialmente los importados) y en el consumo de gasolina auto.
- Las respuestas de los empresarios de bienes de consumo a la Encuesta del Ministerio de Industria (EOE) señalan también cierta recuperación, en todas las variables: Pedidos, tendencia y nivel de la producción, existencias, utilización, capacidad y expectativa de inversión en la industria.
- Por último, el impacto del turismo en el consumo privado interior ha sido también positivo.

Por lo que a la *inversión en equipo* se refiere los datos existentes, muy contradictorios, son:

- Significativo descenso en las DI de bienes de equipo (-3,5% frente al 8,7% en 1981) que pone fin a un período bianual de crecimiento.
- Descensos en la matriculación (y la producción) de maquinaria agrícola y tractores.
- Crecimiento (4,6% frente a -13% en 1981) de la matriculación de camiones pero no de la producción (que cae por cuarto año consecutivo).
- Crecimiento, por último, muy significativo del optimismo manifestado por los empresarios en todas las variables: Pedidos, tendencia y nivel de la producción, existencias, utilización, capacidad y expectativas de inversión en la industria.

Por lo que se refiere al *comercio exterior* en términos reales, su contribución neta al crecimiento del PIB ha sido cifrada por CN en 0,4 puntos porcentuales, muy inferior al impacto de la demanda exterior neta en 1981, como resultado tanto del menor crecimiento de la exportación como del menor descenso de las importaciones. Los datos del último mes, afectadas presumiblemente ya por la devaluación, modificarán sin duda la estimación realizada.

Los únicos índices de valores unitarios existentes (del BHA) arrojan, al aplicarles a las cifras en pesetas corrientes de la Dirección General de Aduanas variaciones sensiblemente diferentes en el comercio exterior en términos reales: crecimiento del 9,5% en las exportaciones reales, superior al registrado en 1981 y del 6,7% en las impor-

(3) Fuente utilizada: BTC del INE n.º 8.

uaciones, frente al descenso del -2,8% en 1981, que aunque en términos netos significan una contribución nula al crecimiento del PIB, expresan una evolución coyuntural muy distinta.

En definitiva pues, aunque la estimación del crecimiento del PIB que el avance contable del INE expresa, optimiza la información coyuntural existente, es claro que el grado de incertidumbre en que nos movemos es inaceptable. Salvo la EPA y la Encuesta de Opiniones Empresariales, el caudal informativo a corto existente en estos momentos, es el mismo (o inferior, si se recuerda que el IPI base 62 proporcionaba información de horas,

salarios y empleo) que el que existía hace veinte años.

Es necesario esperar del talante ilustrado de la nueva administración del país, y de las propias exigencias de las distintas Comunidades Autónomas una auténtica revolución informativa, que no sólo llene con creces los ya obsoletos pero imprescindibles marcos de la contabilidad nacional, sino que se extienda a otros campos (tecnológico, penetración de capital exterior, degradación del medio ambiente, economías subterráneas, lujos crediticios por ramas, etc.) que hoy apenas podemos atisbar.

Cuadro 4

PORCENTAJES DE VARIACION ANUAL DE LOS GRUPOS DE BIENES INDUSTRIALES POR SU UTILIZACION

	79/78	80/79	81/80	82/81 (*)
00. Índice general comprob. IPI72-2	0.8	1.2	-1.0	-1.0
50. Bienes de consumo	0.9	1.1	-3.4	0.5
51. Alimentos, bebidas y tabaco	5.9	0.6	4.1	-0.6
52. Manufacturas de consumo	-1.1	1.3	-6.7	0.8
60. Bienes de equipo	-9.6	2.9	7.8	-8.8
61. Estructuras metálicas y calderería	-3.7	0.7	1.7	5.5
62. Material de transporte (excepto turismos y motos)	-10.2	-0.6	-1.1	-3.9
63. Maquinaria y otro material de equipo	-10.6	5.1	13.5	-13.9
70. Bienes intermedios	3.0	1.0	-1.0	-0.4
71. Energía y agua	6.7	7.3	3.1	4.1
72. Materiales para la construcción	-4.1	-1.3	-0.1	-4.6
73. Extracción y transformación de minerales no energéticos. Industria química.	3.8	3.4	0.4	-2.2
74. Otras industrias intermedias	2.4	-3.2	-4.5	-1.0

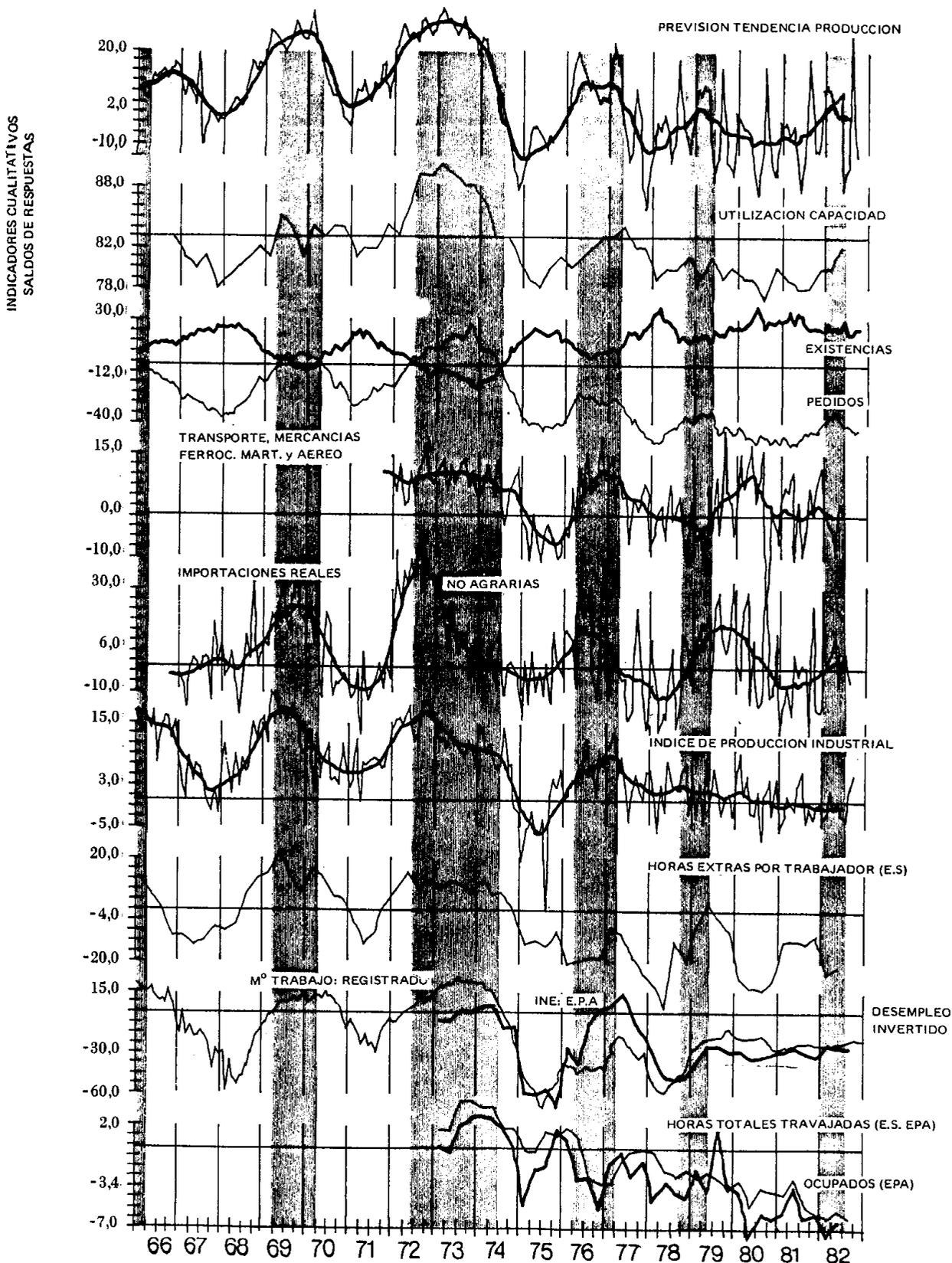
(*) Período enero - noviembre.

Cuadro 5

INDICES DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
A) CONTABILIDAD NACIONAL						
1. Formación Bruta de Capital. Ptas. Constantes	-1.0	-2.0	-3.9	2.0		
2. Valor Añadido Bruto. Ptas. Constantes	-2.0	-4.7	-3.6	-2.0	-2.0	1.0
B) INDICADORES GENERALES DE ACTIVIDAD						
3. Costes de la Construcción. Índice General SEOPAN	25.0	20.8	15.2	17.8	19.8	9.9
4. Población Ocupada	0.8	-3.5	-5.5	-6.9	-7.5	-0.8
5. Consumo Aparente de Cemento	2.2	1.2	-5.7	-5.0	-6.3	-0.2
6. Licitación Pública. Ptas Constantes	0.0	6.8	-0.5	5.8	10.5	29.7
C) INDICADORES DE ACTIVIDAD EN VIVIENDA						
7. Viviendas Iniciadas Total	-6.9	2.3	-24.6	4.3	-14.7	-11.7
8. Viviendas Terminadas Total	1.4	-1.7	-23.7	6.4	-11.1	-21.2

INDICADORES DE ACTIVIDAD DE LA INDUSTRIA SIN CONSTRUCCION
SALDOS DE RESPUESTAS Y TASAS DE VARIACION INTERANUAL (*)



(*) Las zonas sombreadas son periodos de solapamiento o máxima proximidad de las series de pedidos y existencias de la Encuesta de opiniones Empresariales.